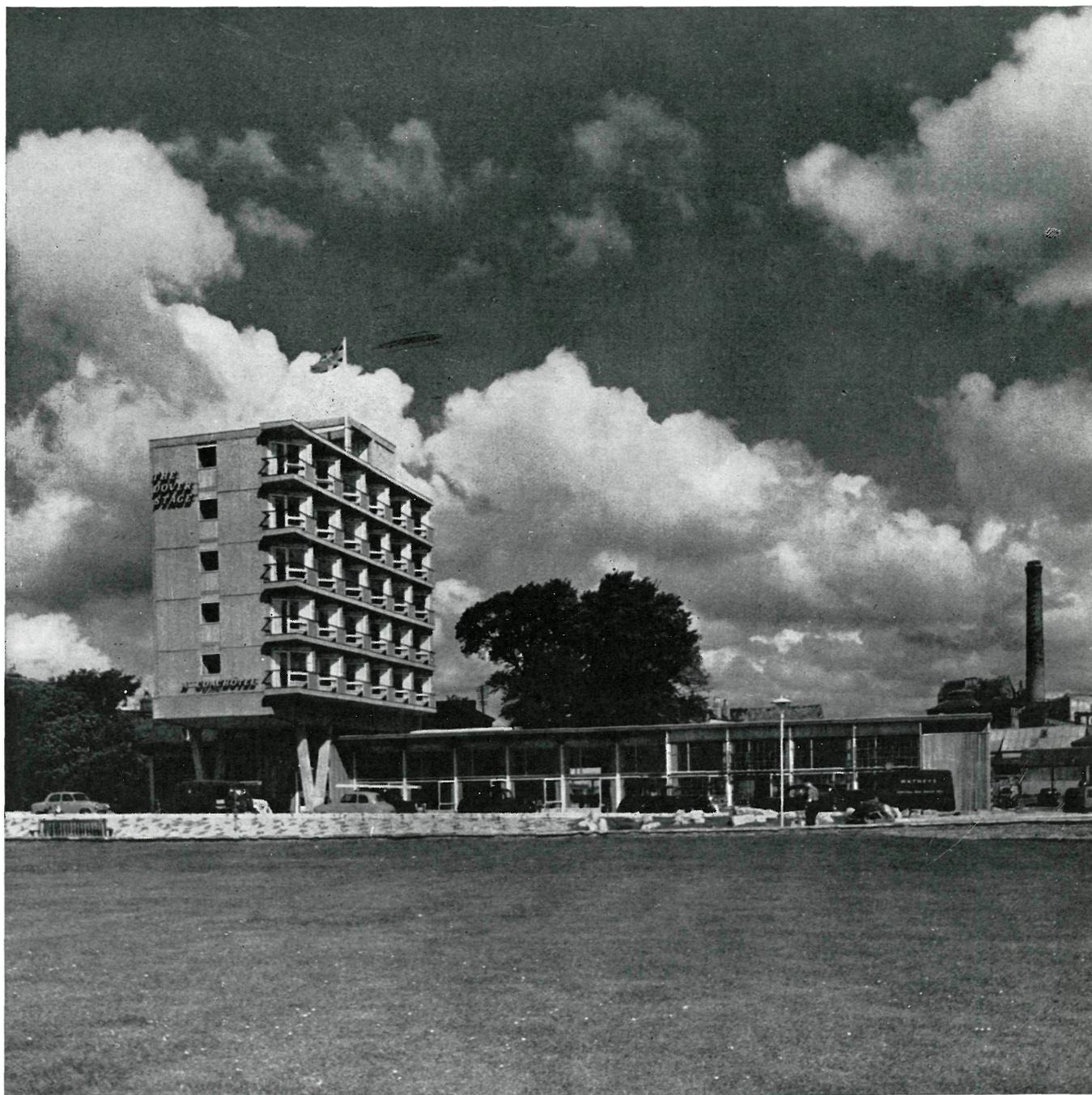


Dover



147 - 9

coachotel

LOUIS ERDI, arquitecto

INSTITUTO TECNICO DE LA CONSTRUCCION Y DEL CEMENTO

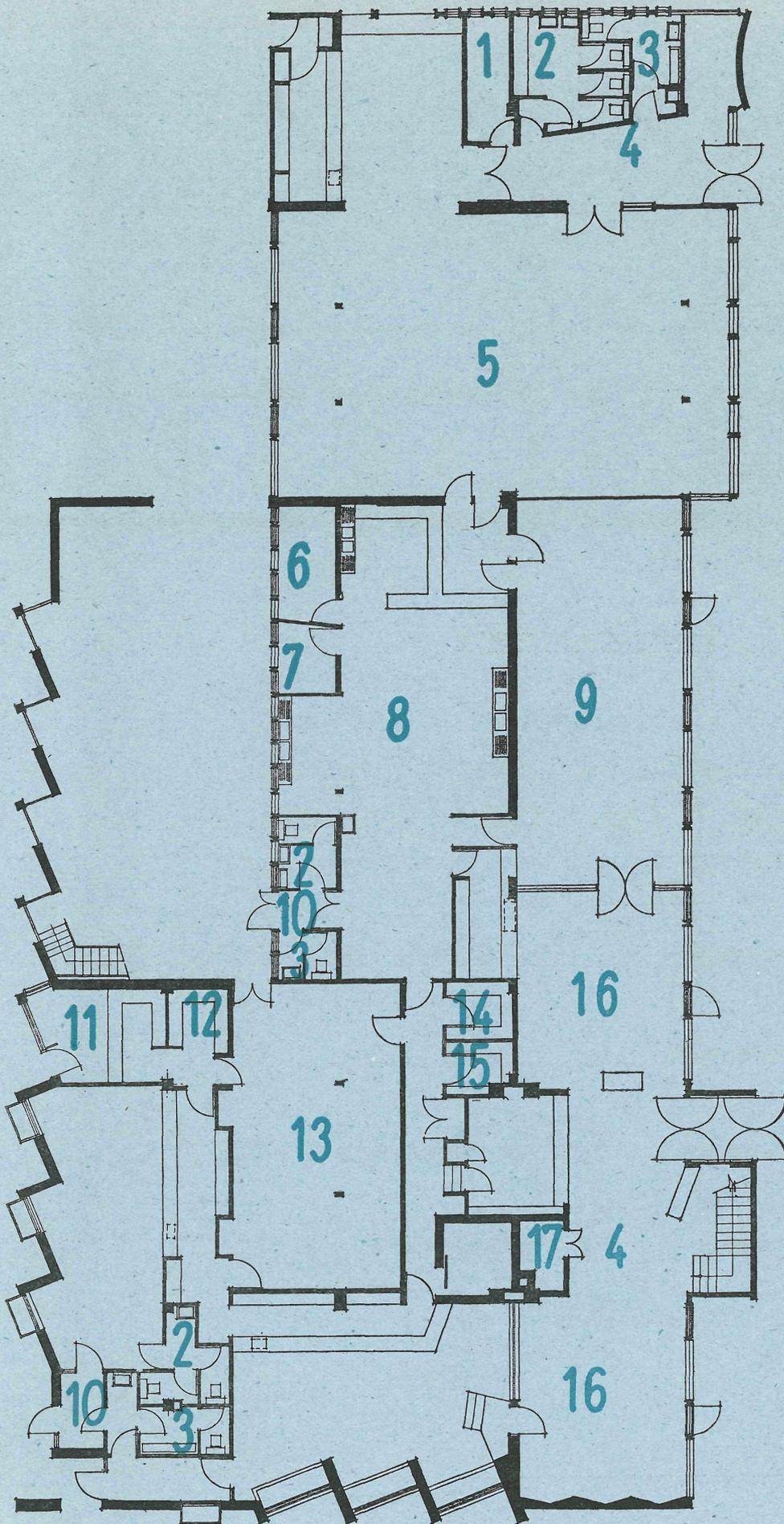


El turismo colectivo ha tomado un incremento tan creciente que se imponen los hoteles del estilo del Coachotel, construido recientemente en Dover, en lugar estratégico de paso y cruce de carretera.

El programa con que se encontró el arquitecto fué el siguiente: el hotel debía tener capacidad para albergar a los viajeros de dos autobuses, de 32 plazas, cuyas habitaciones debían ser los dos tercios de dos camas y el resto de una sola cama; junto a ellas, debían distribuirse cuatro habitaciones independientes para guías y conductores, y un cuarto para maletas, ya que a las habitaciones sólo puede llevarse el equipaje personal. Un apartamento para el gerente y algunas habitaciones para el servicio completaban las necesidades de habitación. Además de todo esto, el proyecto debía comprender un restaurante, una sala de estar, dos bares, una sala de fiestas completamente independiente con su bar propio y entrada independiente y una pequeña tienda para la venta de "souvenir".

Para satisfacer las imposiciones de este programa, se separaron las funciones particulares y públicas en dos edificios: uno de una sola planta, y otro de cinco, que se monta sobre el primero.

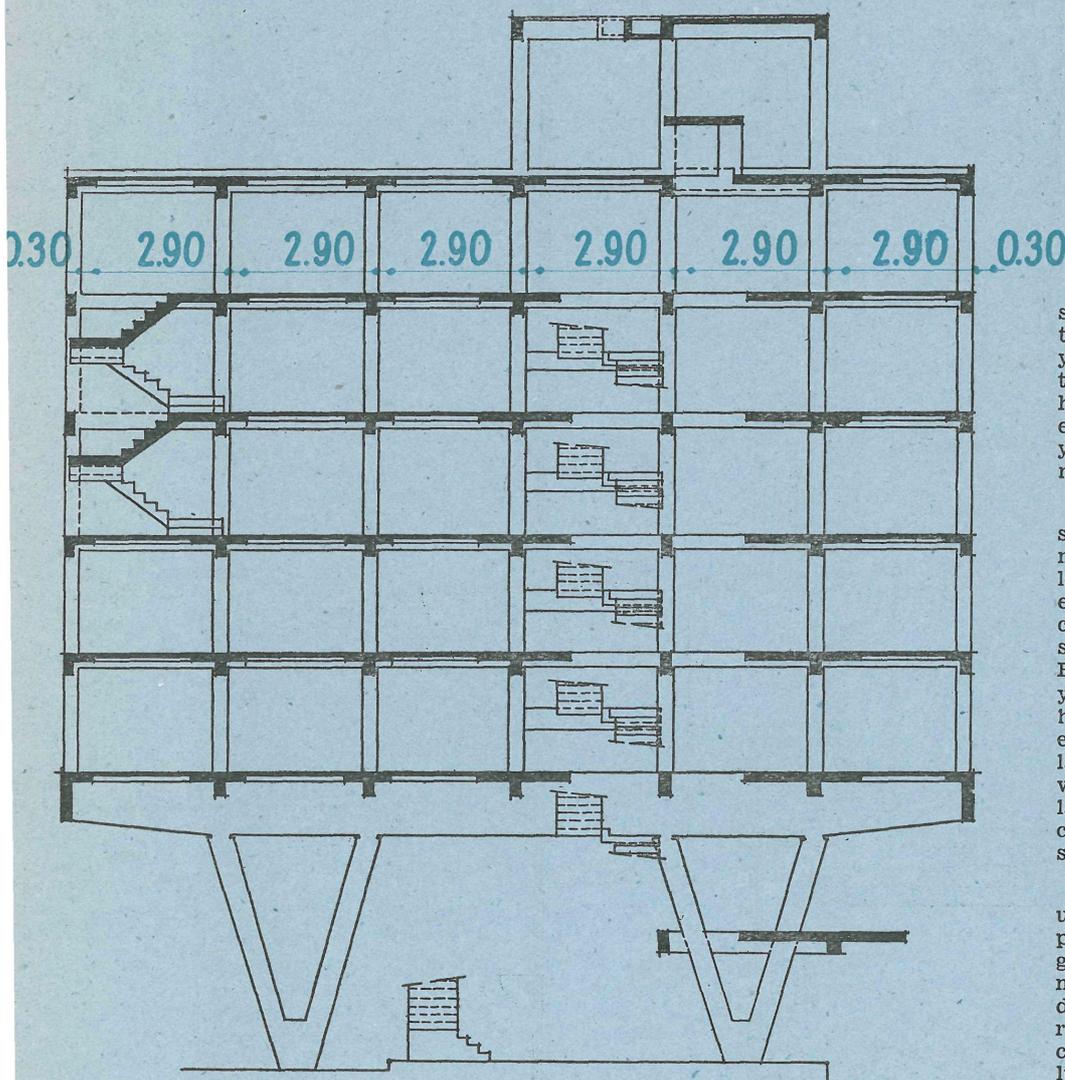
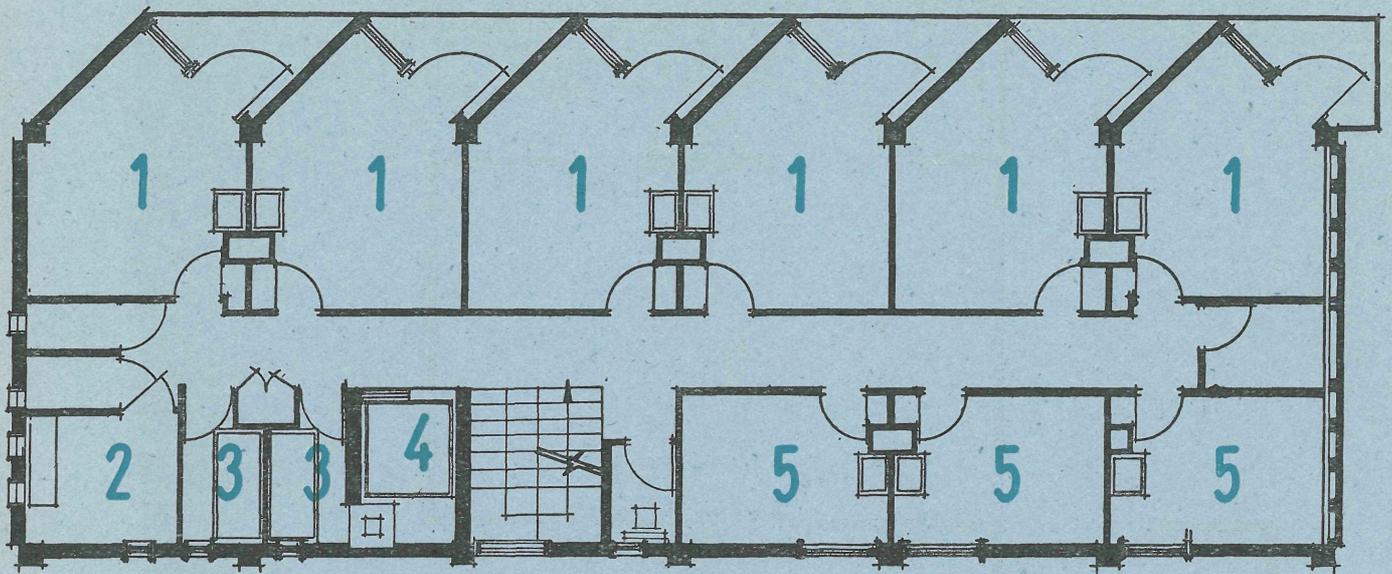
planta baja



1. Almacén.
2. Aseo señoras.
3. Aseo caballeros.
4. Hall de entrada.
5. Sala de fiestas.
6. Combustibles secos.
7. Refrigeración.
8. Cocina.
9. Comedor.
10. Vestíbulo.
11. Tienda.
12. Vasos.
13. Bodega.
14. Bebidas.
15. Vinos.
16. Sala de estar.
17. Ascensor.

planta tipo

1. Habitación con dos camas.—2. Servicio.—3. Baño.—4. Ascensor.—5. Habitación única.



Ahora bien, esta distinción no es sólo en el aspecto funcional, sino también en el estético y estructural, ya que el bloque alto, de dormitorios, posee fuerte estructura de hormigón armado, mientras que el edificio público muestra la ligereza y diafanidad de su estructura de madera.

El bloque de dormitorios se alza sobre una plataforma situada a 6,70 metros de altura sobre el nivel de la calle, plataforma que se sustenta en cuatro soportes en forma de V, cada uno de cuyos brazos tiene una sección cuadrada de 45 cm de lado. Entre cada brazo de los soportes y las vigas que en ellos apoyan se ha colocado una rótula con el fin de evitar las tensiones producidas por la deformación de los soportes. Las vigas que soportan las fachadas de las cinco plantas tienen 1,37 m de canto en el vano, reduciéndolo en sus extremos volados a 1,07 metros.

Los forjados y cubierta forman una estructura reticulada, con soportes de 30 x 30 cm y vigas longitudinales de la misma sección, mientras que las longitudinales son de 0,45 x 1,23 m. Los forjados se resuelven con placas huecas de 15 centímetros de espesor y 3,20 m de luz.



Un ascensor y escalera dan acceso a los pisos superiores desde el vestíbulo de la planta baja. En la esquina suroeste se ha situado una salida de emergencia.

Los dormitorios se han proyectado con dimensiones mínimas. Las fachadas longitudinales se resuelven en diente de sierra, con una pequeña terraza para que todas disfruten de las vistas del castillo de Dover y del mar, procurando, a su vez, una mayor independencia.

El voladizo de una de las fachadas laterales hace de marquesina de la entrada principal. Exteriormente, la fachada está tratada por una sustancia química con el fin de dejar el hormigón visto. Dada la flojedad del terreno, $0,35 \text{ kg/cm}^2$, la cimentación ha tenido que ser realizada a base de pilotes de 12 m de profundidad.

Bajo este edificio principal, y con su eje perpendicular al mismo, se distribuye el cuerpo bajo, resuelto con estructura de madera, y en el que se distribuyen las dependencias de carácter público.



El distinto carácter y comportamiento de estos dos materiales—hormigón armado y madera—y la distinta función de ambos edificios, ha sido resuelto acertadamente en una unidad constructiva de indudable valor clásico. Juntas de dilatación separan ambas estructuras, y la calidad de ambos materiales permiten su fácil conservación y entretenimiento.

El coachotel constituye, pues, un clásico ejemplo de armonía por contraste, no sólo en sus distintos volúmenes, el uno horizontal y el otro vertical, sino también en las dos soluciones constructivas empleadas, ofreciendo el conjunto un aspecto armonioso y de gran sinceridad constructiva.



Fotos: BURGH GALWEY